



**BOLETÍN
DE LA ACADEMIA
NACIONAL DE HISTORIA**

Volumen C Nº 208-B
Julio-diciembre 2022
Quito-Ecuador



BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

**Volumen C
N° 208-B**

**Julio-diciembre 2022
Quito-Ecuador**

INCIDENCIA HISTÓRICA DE ACTORES POLÍTICOS DE COTOPAXI EN EL EJERCICIO DEL PODER EN EL ECUADOR

–DISCURSO DE INCORPORACIÓN–

Francisco Ulloa Enríquez¹

Al iniciar mi intervención, expreso mi profundo agradecimiento a los distinguidos miembros de la Academia Nacional de Historia, de manera especial al Dr. Franklin Barriga López, meritísimo Director de la misma, por honrarme con el nombramiento como Miembro Correspondiente de esta prestigiosa institución con relevante trayectoria desde su fundación en 1909.

Esta disertación de incorporación aborda un tema sensible, no exento de apasionadas polémicas, y que abre un amplio abanico de posibilidades de estudio histórico sobre liderazgo y poder político de Cotopaxi. El objetivo es realizar una apretada revisión de la incidencia histórica nacional de quienes siendo oriundos de tierras panzaleas, han ejercido el poder en el Ecuador.

El 13 de mayo de 1830 se constituye la República. Los cotopaxenses que en diferentes momentos históricos dirigieron el país son cuatro militares en el mando supremo: José María Urbina, Alberto Enríquez Gallo, Marcos Gándara Enríquez y Guillermo Rodríguez Lara; y la Vicepresidencia la ejercieron el hijo de un sacerdote católico y un militar: Pablo Herrera y Reinaldo Varela Donoso.

¹ Arquitecto por la Universidad Central del Ecuador; máster en Ciencias de la Educación, especialidad Planeamiento y Administración, Universidad de La Habana, Cuba; doctor en Ciencias de la Educación (Ph.D.), mismo establecimiento de educación superior y de postgrado. Título de Magíster en Gestión Educativa, Consejo Iberoamericano en Honor a la Calidad Educativa, Lima-Perú; Doctor Honoris Causa por la Organización de las Américas para la Excelencia Educativa (ODAE), Sao Paulo, Brasil. Vasta experiencia académica y administrativa. Miembro de comisiones permanentes del Consejo Nacional de Universidades y Escuelas Politécnicas (CONUEP) y del Consejo Nacional de Enseñanza Superior Universitaria Privada (CONESUP).

José María Urbina

José María Mariano Segundo Fernández de Urbina y Sáenz de Viteri nació en Píllaro (hacienda Quillán) el 19 de marzo de 1808. Fueron sus padres Gabriel Fernández de Urbina y Olarte, ciudadano español, en la villa de Ávalos, en la Rioja Castellana, último Contador Real de la Colonia y de Rosa Viteri Iturralde, nativa de Mocha, cerca de Ambato. Se casó con Teresa Jado, con quien tuvo cuatro hijos. Falleció en Guayaquil el 4 de septiembre de 1891. Fue el dueño de la hacienda Locoá cerca de Latacunga, hoy, un prestigioso barrio residencial de la ciudad.²

Incluyo a este mandatario, que la mayor parte de su vida tuvo como referente histórico- geográfico a Píllaro, en el territorio de Latacunga y Cotopaxi; incluso siendo Jefe Supremo, el general José María Urbina, creó oficialmente el 25 de julio de 1851, el cantón Píllaro en la provincia de Cotopaxi.³

José María Urbina fue un militar de la Marina y político ecuatoriano; el 17 de julio de 1851, las unidades militares de Guayaquil le proclamaron Jefe Supremo de la República; el 24 del mismo mes lo hacía el pueblo guayaquileño y posteriormente el distrito de Quito, motivando la consolidación de su poder en el resto del territorio nacional, el golpe de Estado contra Diego Noboa estaba consumado. Al año siguiente, fue nombrado presidente constitucional, cargo en el que permaneció hasta el 16 de octubre de 1856. Además desempeñó otras funciones políticas, entre estas destacamos el de gobernador del Guayas y diputado por la misma provincia, alcanzando la Presidencia de la Cámara Legislativa.⁴

Una de las decisiones más trascendentales de su mandato estuvo encaminada a la abolición de la esclavitud, proceso que se inició con el Decreto de Manumisión de los Esclavos existentes en el Ecu-

2 Rodolfo Pérez Pimentel, Urbina Viteri José María. Ver en: <https://rodolfoperezpimentel.com/urbina-viteri-jose-maria/> (25-11-2022)

3 La Hora, Píllaro o la Cuenca del Relámpago, 30 de julio de 2006. Ver en: <https://www.lahora.com.ec/noticias/p-llaro-o-la-cuenca-del-rel-mpago/> (25-11-2022)

4 Efrén Avilés Pino, Enciclopedia del Ecuador. Ver en: <https://www.encyclopediadeecuador.com/personajes-historicos/gral-jose-maria-urbina/>

dor, expedido el 25 de julio de 1851.⁵ Esto, a su vez, sirvió a Urbina para organizar a los temibles escuadrones de “los Tauras”, unidades conformadas con soldados negros, cuya crueldad sirvió para perseguir enemigos políticos.

Al abordar aspectos relacionados con Urbina; el historiador Rodolfo Pérez Pimentel, escribe en su portal web, que:

los años de su mandato fueron de Paz, excepto la invasión del 52. En lo político hubo una absoluta libertad de prensa, florecieron las sociedades democráticas, las academias para la educación de los militares y las escuelas en los cuarteles para enseñar a leer y a escribir a los soldados. Sostuvo la Escuela Náutica, fundó los lazaretos de Quito y Cuenca, el Cuartel de Artillería, el Hospital Militar, construyó el malecón de Guayaquil, inició el camino de Cuenca a Naranjal, reparó y rehabilitó el Palacio de Gobierno, los edificios de la Policía y Cárcel, ordenó reponer el Obelisco y la Lápida de los Académicos en Tarqui.

El Presidente de la Convención Pedro Moncayo expresó en el acto de la posesión: *“Se os ha elegido porque habéis conjurado la tempestad que amenazaba la República bajo la bandera pirática del traidor americano –Flores– porque habéis reunido en torno vuestro al pueblo en masa para hacer ver al enemigo de la República y a los aristócratas extranjeros que lo protegen, que está vivo siempre en los hijos del Ecuador el amor a su independencia y libertad”*.

Subió al poder ungido por el elemento liberal y con él gobernó y aunque no tuvo un programa definido llevó adelante un Plan de Gobierno muy coherente y de alto sentido patriótico, que sin embargo terminó por acarrear la oposición de los poderosos y la intransigencia del clero.

Su principal objetivo fue cambiar el sistema colonial segregacionista de dos repúblicas, una para los blancos dominadores y otra para los indígenas, en una sola nación abierta al cambio que estaba produciendo la modernidad en el mundo, por ende democrática y más justa, en la cual todos gozaran de la ciudadanía.⁶

5 Beatriz Margarita Conte de Fornes, *Gabriel García Moreno: la historia y la historiografía*, 1º edición, Zeta Editores, Mendoza, 2013, p.73. Ver en: https://bdigital.uncuyo.edu.ar/objetos_digitales/10813/contesdefornes-librosobregabrielgarciamoreno.pdf (25-11-2022)

6 Rodolfo Pérez Pimentel, Urbina Viteri José María. Ver en: <https://rodolfoperezpimentel.com/urbina-viteri-jose-maria/> (24-11-2022)

Macías, en su obra *El Ejército Ecuatoriano y su presencia protagónica en la vida republicana del siglo XIX*, dice:

En definitiva, el criterio respecto al gobierno presidido por un militar ecuatoriano, luego del dominio del militarismo extranjero no es coincidente: unos alaban al general Urbina; otros lo injurian; pues es ese el precio del hombre público. Efectivamente, tuvo partidarios y simpatizantes que lo exaltaron y detractores que lo vilipendiaron; algunos reconocían la gestión desarrollada al frente de su Gobierno; otros, censuraban todo aquello que hizo y todo cuanto supuestamente dejó de hacer. Quizás tal contradicción tuvo vigencia en el precario ambiente democrático de aquel entonces, porque el hombre público, ilustre y famoso por lo general es polémico; solo el ser humano amorfo, gregario e inerte goza de tranquilidad y del anonimato que represa a la dinámica y creatividad de los pueblos.⁷

Un acto ejecutivo del Gral. José María Urbina, de trascendencia para la provincia de Cotopaxi, fue la suscripción del Decreto emitido el 9 de octubre de 1851, mediante el cual dispuso que la provincia se llamara de León en homenaje a la memoria del filántropo latacungueño Vicente León. Disposición que se mantuvo vigente durante 87 años.

Gil Alberto Enríquez Gallo

Nació en Tanicuchí, Latacunga, el 24 de julio de 1895. Fueron sus padres don Luis Cornelio Enríquez Gallo y doña Carmen Amelia Gallo Almeida. Se casó en primeras nupcias con Piedad Portilla Castro con quien tuvo dos hijos; en segundas nupcias, estuvo casado con Mariana Calderón Álava, procreó seis hijos; falleció en Quito, el 13 de julio de 1962.

Enríquez Gallo ocupó varios cargos políticos de trascendencia, así: ministro de Defensa, senador por Cotopaxi en 1956, fue candidato a la Presidencia de la República por el partido Socialista en 1948 y fue ungido por el mando militar como jefe supremo del Ecuador.

⁷ Edison Macías, *El ejército ecuatoriano y su presencia protagónica en la vida republicana del siglo XIX*, tomo 3, Quito, 2007, p.112

Al referirse al gobierno de Alberto Enríquez Gallo, el académico Leonardo Barriga López, en su libro *Historias de tacunga y su provincia*, escribe:

Ocupó la primera magistratura de la Nación, como consecuencia del golpe militar de 1937, asumiendo el poder por resolución de las Fuerzas armadas, ante el desgobierno de Páez, organizando la administración pública con francos matices izquierdistas. En su gobierno dictó varias leyes de índole social, entre ellas la Ley de organización y Régimen de las Comunas, un estatuto jurídico en favor de las comunidades campesinas; fundó el Museo y Archivo nacionales, dictó la ley de carabineros y creó la Escuela Militar de Carabineros; la Ley de Asistencia social, la Ley de matrimonio Civil que cambió el estatus socio económico de los hijos y el Código de Menores; dictó el Código de Trabajo y también la Ley de educación Superior que reconoció la autonomía técnica y administrativa de las universidades; a la educación general y a la Ley de Escalafón del Magisterio.⁸

El mismo Leonardo Barriga López, en su libro *Crónicas y Ficciones*, al referirse a la relación entre intelectuales y autoridad, escribe: “Alberto Enríquez Gallo, gobernante de facto, supo rodearse de intelectuales y nació el Código del Trabajo, sin que su ejemplo haya perdurado como norma en la vida política del país. Parece ser que hay un divorcio entre el poder político y los intelectuales”.⁹

Se puede afirmar que Enríquez Gallo en nueve meses de gobierno, impulsó y aprobó leyes trascendentales para el país; para concretar esto declaró vigente la Constitución de 1906, abolió la represora Ley de Defensa Social, permitió las reuniones políticas y respetó la libertad de prensa; diseñó un parlamento con equilibrio entre las diferentes tendencias políticas de la época que dio como resultado final la restauración del régimen democrático.

El cuerpo normativo expedido por Enríquez que aún perdura y se considera el de mayor trascendencia es el Código de Trabajo, promulgado el 5 de agosto de 1938. La regulación de las relaciones obrero-patronales, en las que se reconoce algunos dere-

8 Leonardo Barriga, *Historias de Tacunga y su provincia*, ediciones Amatua, Quito, 2021, p.486

9 Leonardo Barriga, *Crónicas y ficciones*, ediciones Amauta, Quito, 2008, p. 219

chos, incluso el de huelga, ha contribuido al desarrollo del país aunque ciertos empresarios consideran que el Código es una limitante para el incremento de la inversión extranjera.

Un acto ejecutivo del Gral. Alberto Enríquez Gallo, de relevancia para la provincia de Cotopaxi, fue la suscripción del Decreto No. 167 del 31 de mayo de 1938, mediante el cual cambió su nombre nuevamente y se la volvió a llamar provincia de Cotopaxi

Marcos Gándara Enríquez

Nació en la ciudad de Latacunga el 6 de noviembre de 1919. Fueron sus padres el ingeniero Luis Gándara Egas y doña Celia Enríquez Gallo, fue sobrino del general Alberto Enríquez Gallo. Se casó con Magdalena Espinosa Román, tuvieron cinco hijos; falleció en Quito el 17 de enero del 2011.

Junto al contralmirante Ramón Castro Jijón y los generales Luis Cabrera Sevilla y Guillermo Freile Posso, integraron la Junta Militar de Gobierno de corte conservador.

El académico Cesar Alarcón Costta, en su *Diccionario Biográfico Ecuatoriano*, escribe: “La dictadura desató una dura represión contra los sectores políticos de izquierda, clausuró la Universidad, implantó la Ley de Reforma Agraria. Autor de: *Topografía militar; Manual de derecho y leyes de guerra; Hidráulica General (1945); Motores Hidráulicos (1948)*”.¹⁰

En 1960 incursionó en la política legislativa como primer Senador Funcional Suplente de las Fuerzas Armadas, luego se convertirá en titular en 1962. El 11 de julio de 1963 se produjo el golpe militar que puso fin al Gobierno constitucional del Dr. Carlos Julio Arosemena Monroy; fue entonces llamado para integrar una Junta Militar que gobernó al país hasta el 30 de marzo de 1966, cuando las presiones y el descontento popular obligaron a los dictadores a entregar el gobierno a un civil.

En sus tiempos de gobernante proveyó recursos económicos a la Escuela Politécnica Nacional, esto posibilitó el traslado de su ve-

¹⁰ Cesar Alarcón Costta, *Diccionario Biográfico Ecuatoriano*, Imprenta Mariscal, Quito, 2010, p. 474

tusto edificio en las inmediaciones del parque La Alameda a su actual campus. Luego de la terminación del gobierno militar, Marcos Gándara retorna a sus labores académicas en la Escuela Politécnica Nacional a la que tanto sirvió; en su paso por esta, llegó a ser vicerrector, subdecano de la Facultad de Ingeniería Eléctrica y propulsor de la Facultad de Ingeniería Civil.

A fines de 1988, fundó con otros distinguidos intelectuales la Sociedad Ecuatoriana de Investigaciones Históricas y Geográficas (SEIHGE), siendo elegido como vicepresidente. Dedicado a la historia con pasión y entrega total, consiguió, con fecha 11 de julio de 1991, la creación del Centro de Estudios Históricos del Ejército, siendo su primer Director.

Ingresó como Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Historia el 9 de enero del 2003, con el discurso: *Pedro Moncayo: Análisis de su personalidad Política e Histórica*. El 13 de mayo del 2009, se creó la Academia Nacional de Historia Militar, por voto unánime de los miembros fundadores, fue nombrado Director.

Lector incansable, dejó como legado una voluminosa producción intelectual, así como la donación a la Biblioteca Aurelio Espinoza Pólit de un fondo bibliográfico que consta de 9 692 ejemplares catalogados, estantes, escritorio, sillas, arcones y otras piezas.

Guillermo Antonio Rodríguez Lara

Nació en el cantón Pujilí, entonces perteneciente a la provincia de León, hoy Cotopaxi, el 4 de noviembre de 1923. Fueron sus padres don Manuel Aurelio Rodríguez Villavicencio y doña Clara María Lara Rubio, oriundos de Pujilí. Se casó con Aída Judith León Lara, su paisana. Tuvo cinco hijos: dos varones y tres mujeres.

La siempre ascendente carrera militar de Rodríguez Lara, le llevó a desempeñar varias funciones de importancia en el Ejército ecuatoriano, ocupaba el cargo de comandante general del Ejército, cuando se concretó el golpe de Estado que terminó con el quinto y último gobierno de José María Velasco Ibarra, hecho que ocurrió el 15 de febrero de 1972. Se esgrimieron oficialmente tres razones para justificar dicha acción:

- 1.- *El deterioro democrático, por negar el derecho de una candidatura a los comicios presidenciales.*
- 2.- *El gobierno de Velasco había perdido definitivamente el norte y se encontraba en tremenda confusión, producto de sus propios errores.*
- 3.- *Porque la corrupción había hecho causa común con algunos privilegiados de la administración pública.*

En el Ecuador, efectivamente, se vivían años de serios conflictos socio-económicos generados por los desaciertos de la administración Velasquista. Al respecto, Macías señala:

En la clase obrera pronto cundió el descontento, y el consabido recurso de paros y huelgas nuevamente se puso a la orden del día. En las provincias había las quejas de desatención del gobierno... Otros problemas muy graves se produjeron en el país.

Una explosión de gran poder destruyó la imprenta de la Universidad Central; la muerte de Milton Reyes constituyó otra circunstancia explosiva en las calles de Quito, con violentas protestas de estudiantes secundarios y universitarios que enfrentaron a la fuerza pública. Las principales universidades de Guayaquil, Cuenca, Loja y otras se solidarizaron con la Universidad Central de Quito, a través de manifestaciones o comunicados contra el gobierno de Velasco Ibarra, este, en cambio, respondió amenazando a sus opositores.¹¹

Por su parte, entre los militares también había un creciente descontento, especialmente por el sueño de un colectivo castrense, que deseaba pasar de los estudios y análisis de la realidad nacional a la posibilidad práctica de impulsar cambios en la atrasada e incipiente República. Al tomar institucionalmente el gobierno del país, estos militares, que ya no solo tenían conocimientos relacionados con su carrera sino que poseían una buena formación académica en diferentes ramas, consideraron que era el momento de impulsar las ideas del Nacionalismo Revolucionario Militar, hecho que sin lugar a dudas constituyó un punto de quiebre de la historia ecuatoriana en el siglo XX. Más aún si tomamos en cuenta que con este, inicia la

¹¹ Edison Macías, *General Guillermo Rodríguez Lara*, Colección Líderes militares, Centro de Estudios Históricos del Ejército, Vol 34, s/a, p. 87.

dependencia económica del país por los ingresos que genera la explotación petrolera. Quintero y Silva, sostienen que:

Indudablemente el nuevo papel del Estado en la economía estuvo condicionado por el auge derivado del considerable ingreso de divisas provenientes de la industria minera más importante: la petrolera y de sus exportaciones. Situación que se visualiza al marcar las diferencias estatales esenciales con la década anterior en cuanto a los cambios ocurridos.¹²

Para consolidarse en el poder, restringieron los derechos ciudadanos, instauraron el toque de queda y dispusieron la vigencia de la Constitución Política de la República del Ecuador de 1945, así como todas las leyes conexas. Este período de facto duró casi cuatro años, desde el 15 de febrero de 1972 hasta el 11 de enero de 1976.

Pasemos ahora a señalar las principales acciones que, con aciertos y errores, impulsó el Gobierno de Rodríguez Lara; y que, de una u otra manera, aún inciden en la vida de los ecuatorianos:

- Se creó la Junta Nacional de Planificación. Se trazó los “Lineamientos Generales, la Filosofía y Plan de Acción del Gobierno Revolucionario y Nacionalista del Ecuador” y el “Plan Integral de Transformación y Desarrollo”.
- Pagó íntegramente el saldo de la deuda inglesa, la cual se adquirió durante la guerra de la independencia del Ecuador.
- En el manejo de los hidrocarburos, con la nacionalización del petróleo se impulsó: la reforma de la Ley de Hidrocarburos; la creación de la Corporación Estatal Petrolera Ecuatoriana (CEPE), el 23 de junio de 1972, como entidad pública, adscrita al Ministerio de Recursos Naturales y Turismo; la creación de la Flota Petrolera Ecuatoriana (FLOPEC), empresa de economía mixta; se impulsó la construcción de la refinería en Esmeraldas y del oleoducto transecuatoriano; se incorporó el Ecuador a la Organización de países exportadores de pe-

12 Rafael Quintero, Erika Silva, *Ecuador una nación en Ciernes*, 4ta edición, Editorial Universitaria, Quito, 2001, p. 223.

- tróleo(OPEP); en 1974 implementó el subsidio a los combustibles, aprovechando el excedente provocado por la venta del crudo, para reducir los costos del transporte; entre otras medidas.
- El 12 de febrero de 1975, en el Ministerio de Recursos Naturales, firmó los contratos para hacer realidad el proyecto hidroeléctrico Pisayambo. En esta misma línea, posteriormente se consiguió la aprobación del financiamiento que permitió hacer realidad el proyecto hidroeléctrico Paute.
 - En la tenencia de la tierra rural se promulgó la Ley de la Reforma Agraria, expedida mediante Decreto No. 1172 de 9 de octubre de 1973. Para la comercialización se priorizó la construcción de una cadena de silos de almacenamiento, encargando al IERAC la facultad de proporcionar asistencia técnica y social, créditos, provisión de suministros, asesoramiento en organización y comercialización; además de extender los servicios de ENPROVIT (Empresa Nacional de Productos Vitales).
 - En educación, creó el Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN), la Escuela Politécnica del Ejército, promulgó una Ley de Educación Superior.
 - En Cotopaxi, la obra más trascendente fue el asfaltado de la carretera Latacunga- Pujilí.

Las opiniones autorizadas de varias personalidades han trazado el perfil del líder y su gobierno; así: Jorge Salvador Lara, historiador dijo que Rodríguez Lara: *“Supo explotar en su favor ciertos rasgos de pintoresca bohemia y el hecho de ser uno de los pocos militares diestros en la improvisación oratoria no sin cierto dejo curial”*.¹³ El expresidente Oswaldo Hurtado, quien gobernó Ecuador entre 1981 y 1984, al evaluar el Gobierno de Rodríguez Lara y de las Fuerzas Armadas escribió lo siguiente:

¹³ David Serna y otros, *Estudio biográfico Guillermo Rodríguez Lara*, ESPEL, 2016, p.5. Ver en: <https://es.slideshare.net/jordysamueltororojas/gral-guillermo-rodriguez-lara-64320582>

Probablemente el error que cometió el Gobierno militar fue presentarse como nacionalista y revolucionario. Su discurso reformista llevó a sectores políticos y de la opinión pública a medir los resultados de su administración no en función del desarrollo y del progreso alcanzado por el país, sino de las transformaciones económicas y sociales ofrecidas por los militares, reiteradas por el general Rodríguez en su diaria retórica y que no se produjeron, en parte por la inexistencia de una política social o porque no se llevaron adelante ciertas propuestas contenidas en el Plan de Gobierno. Ciertamente es que los sectores medios y populares mejoraron sus condiciones económicas, pero también es muy real que se produjo una notable concentración de la riqueza en los grupos económicos altos.¹⁴

Jaime Galarza, en el libro *A 40 años del Cóndor*, confirma aquello que en reiteradas ocasiones declaró el general Rodríguez Lara, en las que aseguró que su Gobierno no formó parte de la tristemente famosa "Operación Cóndor" y que más bien les resultaba incómodo a los intereses de imperialistas de EEUU de Norteamérica:

En lo internacional, la política fue de sostenida independencia, si bien el creciente endeudamiento afirmaba la dominación imperialista. Washington apenas disimulaba su desconfianza a este gobierno. Cabalmente, hace pocos días, el 10 de septiembre, el diario *El Telégrafo* publicó en portada una amplia crónica bajo el título WikiLeaks: (Bombita) Rodríguez Lara nunca fue del agrado de Estados Unidos. Allí se citan varias comunicaciones del embajador estadounidense Richard Bloomfield, en una de las cuales escribe:

"La imposición de impuestos a importaciones ha motivado una salva de críticas sin precedentes contra las políticas económicas del régimen de Rodríguez Lara. Grupos de negocios privados están exigiendo que los controles se reduzcan y que las políticas económicas clave sean revisadas, especialmente lo que concierne a empresas petroleras extranjeras".

La fecha en que fue enviada esa comunicación por el embajador, 1 de septiembre de 1975, es histórica. Ese día se produjo la tragicomedia denominada El golpe de la Funeraria: a primeras horas de la madrugada, atrincherado en una empresa de pompas fúnebres, el general Raúl González Alvear dirigió el asalto al Palacio de Carondelet (Palacio de Gobierno), donde se encontraba el presidente Rodríguez Lara con su familia.¹⁵

14 Felipe Aguilar Aguilar, *Ecuador contemporáneo*, UNAM, México, 1991, p. 11.

En otra parte del libro antes mencionado, Galarza sostiene que:

En nuestro caso nacional, documentos desclasificados hace poco nos revelan que Ecuador se incorporó formalmente a la Operación Cóndor en enero de 1978, cuando el país sufría la dictadura de los llamados “Triunviro”, a saber: almirante Alfredo Poveda Burbano, que la presidió en representación de la Marina; general Guillermo Durán Arcental, en nombre del Ejército y brigadier Luis Leoro Franco, por parte de la Aviación. Para los jefes ocultos de la Operación, el momento era propicio. Este triunvirato había surgido en enero de 1976 como resultado de un golpe de Estado que significó un reacomodo de fuerzas militares, el cual desplazó al general Guillermo Rodríguez Lara, presidente del llamado Gobierno Nacionalista Revolucionario.¹⁶

Pablo Herrera

La versión más difundida sobre su origen señala que nació en Pujilí, Imperio español, el 25 de enero de 1820. Fueron sus padres el presbítero franciscano Manuel Herrera Salcedo y N. González; falleció en Quito, Ecuador, el 19 de febrero de 1896.

César Jácome en su *Monografía del cantón Pujilí*, al trazar una semblanza del doctor Pablo Herrera, escribe:

Alrededor de la biografía del Dr. Pablo Herrera, en relación con la fecha, el lugar de nacimiento y su filiación, hasta la actualidad, existen dudas. Quienes han aportado con datos biográficos de este personaje no han llegado a dilucidar satisfactoriamente estos temas.

Según Rodolfo Pérez Pimentel, Pablo Herrera nace en Pujilí el 25 de enero de 1820, hijo de Manuel Herrera Salcedo, sacerdote (franciscano) que estuvo en este Cantón durante 13 años, y N. González. En la Lista cronológica de los ministros de Relaciones Exteriores de la república del Ecuador, consta el nombre de Pablo Herrera como quiteño, nacido el 25 de enero de 1820. María de Lourdes Villegas Arroyo, en la Revista N° 1, publicación de la Escuela Dr. Pablo Herrera, editada en 1982, transcribe la partida de nacimiento encontrada por el ilustre escritor

15 Jaime Galarza, “Ecuador: en la era del Cóndor” en: varios autores, *A 40 años del Cóndor*, Instituto de políticas públicas en derechos humanos del MERCOSUR, 2015, p. 126.

16 *Ibid.*, p. 120.

César F. Naranjo R., de la que se desprende que Pablo Herrera nace en la ciudad de Quito el 27 de junio de 1823, hijo legítimo de José Herrera y de Cipriana Arteaga. El mismo escritor Naranjo R., al referirse en un artículo a Pablo Herrera le da el apellido materno de Cruz; este segundo apellido, dice, lo tomó de Margarita Andrade Salcedo y Cruz, quien sería la abuelita por parte paterna.

Paúl García Lanas, le da el nombre de Pablo Herrera Egas, sustentándose en lo que dice el genealogista Fernando Jurado Noboa, quien cree que el apellido Egas lo adoptó de su bisabuela paterna Margarita Egas Venegas.

Hasta que indagemos documentadamente si es Herrera González, Herrera Cruz o Herrera Egas, debemos aceptar solamente que Pablo Herrera tiene vínculos estrechos con Pujilí, pues, a la edad de 15 años, luego de recibir educación en el Convictorio de San Fernando de la ciudad de Quito, vino a Pujilí a ejercer la docencia durante cinco años, en la misma escuela de varones de la que hoy es su Patrono. Después de ese lapso regresó a Quito a seguir estudios de Jurisprudencia en la Universidad Central, en donde obtuvo el título de Abogado.¹⁷

En la página web de Rodolfo Pérez Pimentel, en la sección destinada a un Diccionario Biográfico, señala que el doctor Herrera:

Adoptó como segundo apellido el de Egas, que le venía por su padre, que era nieto de Margarita Egas-Venegas de Córdova. Realmente en el Quito de mitad del siglo XIX los Egas tenían cierta posición y sonaban bien, no así los González que eran prácticamente desconocidos.

Se casó el 13 de septiembre con Ana Donoso Quevedo y tuvieron once hijos, de los cuales cinco fueron mujeres y tres hombres y tres fallecieron en la infancia. De las mujeres dos entraron en convento y terminaron de monjas, los tres varones se hicieron sacerdotes pero ninguno sobresalió.¹⁸

De profesión abogado, perteneció al Partido Conservador. Entre los cargos políticos que ejerció podemos destacar que fue:

Presidente del Pentavirato que estuvo integrado además por Luis Cordero, Pedro Lizarzaburu, Rafael Pérez Pareja y Agustín Gue-

¹⁷ César Jácome, *Monografía del cantón Pujilí*, Abya-Yala, Quito, 2009, p. 129.

¹⁸ Rodolfo Pérez Pimentel, Herrera Egas Pablo. Ver en: <https://rodolfoperezpimentel.com/herrera-egas-pablo-2/> (24-11-2022).

rrero. Llamado también de la “Restauración”, fue el gobierno que se formó en Quito luego que el 10 de enero de 1883 las fuerzas restauradoras vencieran en dicha ciudad a las del Gral. Ignacio de Veintemilla.

Vicepresidente de la República del 1 de julio de 1890 al 30 de junio de 1894, en las presidencias de Antonio Flores Jijón (1888-1892) y Luis Cordero Crespo (1892-1895).

Además, fue diputado, senador, ministro y concejal de Quito.

El doctor Franklin Barriga, en su libro *Historia de la Academia Ecuatoriana de la Lengua*, dice de Herrera:

Abogado, legislador, director de la biblioteca y del Museo de Quito, ministro de Estado, miembro del Pentavirato (1883), diplomático, internacionalista.

Ha quedado la fama de su consagración al estudio y a la investigación en archivos. Secretario particular de García Moreno, fue llamado “biblioteca ambulante”, por el referido mandatario.

Incurrió en la biografía, con trabajos sobre García Moreno, Obispo Villarreal, Olmedo y Miguel de Santiago.

Asimismo, en las áreas históricas dejó producciones como: Apuntes para la Historia de Quito, Apunte cronológico sobre las obras y trabajos del Cabildo y Municipalidad de Quito desde 1534 hasta 1714, Reseña histórica de la Universidad de Quito, Elenco de los rectores de la Universidad de Quito, Apuntamientos de algunos sucesos que pueden servir para la Historia de Quito sacados de las actas del Concejo Municipal y del Censual de la Corte Suprema.

En su calidad de académico de la lengua, son de singular importancia sus libros que siguen siendo fuentes de consulta: *Ensayo sobre la historia de la Literatura Ecuatoriana* y *Antología de Prosistas Ecuatorianos*.¹⁹

Por su parte el académico Cesar Alarcón Costta, en su *Diccionario Biográfico Ecuatoriano*, escribe:

Como Plenipotenciario, el 2 de mayo de 1890 firmó el tratado Herrera-García en virtud del cual, por primera vez en la historia, Perú aparece en la margen izquierda del Amazonas. Conforme lo recoge Rodolfo

¹⁹ Franklin Barriga, *Historia de la Academia Ecuatoriana de la Lengua*, Quito, 2012, pp. 309-310.

Pérez Pimentel: A los pocos meses Herrera se convenció de su error y dijo a los congresistas “No firmen, por favor, digan que soy un traidor pero no firmen”.²⁰

Entre sus numerosas obras se cuentan: *Ensayo sobre la historia de la literatura ecuatoriana* (1860); *Apuntes para la Historia de Quito* (1870-1874); *Apuntes cronológicos de las obras y trabajos del Cabildo de Quito desde 1534 a 1714* (1880-82); *Reseña Histórica de la Universidad de Quito* (1883); *Espejo y sus escritos* (1885); *Apuntes biográficos del gran magistrado Dr. Gabriel García Moreno* (1892); *El Ilmo. Fray Gaspar de Villarreal* (1893); *Antología de prosistas ecuatorianos* (2 tomos, 1884); *Apuntamientos de algunos sucesos que pueden servir para la historia de Quito* (1942).²¹

Reinaldo Varea Donoso

Teniente coronel Reinaldo Varea Donoso nació en la ciudad de Latacunga el 22 de julio de 1916, sus padres fueron el doctor Marco Tulio Varea Quevedo y la señora Josefa Donoso Toledo. Contrajo matrimonio con Fanny Suárez Arcos, con quien procreó cuatro hijos. murió en la ciudad de Clearwater, Florida, el 26 de abril de 2008. Sus restos reposan en la Catedral de Latacunga.

Cargos políticos de trascendencia fueron: ministro de Defensa en 1953, consejero de Pichincha en 1957, senador por Cotopaxi en 1960, alcanzando a presidir la Cámara del Senado y vicepresidente de la República.

El académico Cesar Alarcón Costta, en su *Diccionario Biográfico Ecuatoriano*, escribe:

En su calidad de presidente de la Cámara del Senado, asumió la Vicepresidencia de la República, junto al Dr. Carlos Julio Arosemena Monroy que ascendió a la Presidencia al terminar la crisis política del 7 de noviembre de 1961, con la destitución del presidente Velasco Ibarra. Ejerció el cargo hasta julio de 1963. Durante su gestión se produjo el escándalo de la “Chatarra” relacionado con la adquisición de equipos militares obsoletos.²²

²⁰ Cesar Alarcón Costta, op. cit., p. 552.

²¹ *Ibidem*.

²² *Ibid.*, p. 130.

Fue un político de carácter populista ya que no tuvo problemas en apoyar al Velasquismo, posteriormente cambiar de bando para unirse a las ideas que lideraba Carlos Julio Arosemena Monroy; conociéndose con el tiempo que era agente asalariado de la CIA norteamericana, así lo señala Jaime Galarza, en el libro *A 40 años del Cóndor*:

Philip Agee. En su Diario registra una larga lista de agentes y colaboradores de la CIA pertenecientes a las filas militares y policiales; lista referida a la época. Uno de los casos más sobresalientes se refiere al coronel (entonces en servicio pasivo) Reinaldo Varea Donoso quien, con la iniciativa y el apoyo de la Agencia, llegó a ocupar la presidencia del Congreso Nacional y, automáticamente, la vicepresidencia de la República, tres años antes de la Junta Militar. Un agente de lujo, con sueldo mensual de 700 dólares, cuando un coronel del ejército no ganaba siquiera 100.²³

La Junta Militar viene a integrarse con el contralmirante Ramón Castro Jijón, representante de la Marina, que la preside; el general Marcos Gándara Enríquez, del Ejército; Luis Cabrera Sevilla, también de esta arma, y Guillermo Freile Poso, de la Aviación. Gándara, el más influyente y reaccionario de los dictadores, declararía después:

*“Si bien antes de llegar al poder no conocía la existencia de ese organismo (la CIA), en cambio no me asusta, ni me acusa, ni tengo inconveniente en reconocer que cuando fui miembro de la Junta Militar de Gobierno, recibí en varias ocasiones, en mi calidad de jefe del Estado, las visitas del director de la Agencia de la CIA, en Quito, a fin de escuchar de él muy útiles y bien documentados informes sobre las actividades del comunismo internacional en el continente americano” (El Telégrafo, 25 de abril de 1975).*²⁴

Recovecos de la historia

Esta investigación histórica sobre el ejercicio del poder y liderazgo político estaría incompleta si no incluimos alguna anécdota de los mandatarios estudiados. Debemos recordar que el pueblo ecuatoriano tiene entre sus referentes identitarios la fabulosa capacidad creativa de contar historias jocosas y los políticos suelen ser

²³ Jaime Galarza, op. cit., p. 123.

²⁴ Jaime Galarza, op. cit., pp. 123-124.

un referente permanente para el desahogo popular, es así que año tras año, los temas preferidos para nuestra curiosa forma de celebrar la finalización de los mismos, son recreaciones de acontecimientos con monigotes de políticos; en periódicos la sección de caricaturas ocupa lugar importante en la página de análisis y son apreciadas por los lectores las revistas especializadas en humor político; incluso libros como el de Javier Gomezjurado Zevallos, *Historias y Anécdotas Presidenciales*;²⁵ o el de Francisco “el Pájaro” Febres Cordero, *Los hijos del suelo*;²⁶ o el del expresidente Rodrigo Borja, *Recovecos de la historia*²⁷ ofrecen esas miradas humanas, carismáticas o críticas de los personajes y sus acciones. Del general Enríquez Gallo, Javier Gomezjurado Zevallos en su libro “*Historias y Anécdotas Presidenciales*”, narra lo que él titula “Traicionado por su ahijado”:

Federico Páez había sido padrino de bautizo del guagua Alberto Enríquez Gallo, quien con el tiempo entró al Ejército y llegó a general de Brigada.

Cuando en 1935 el Ejército Nacional le entregó el poder a Páez, para evitar el triunfo de los conservadores en las elecciones que había convocado Antonio Pons. Páez llamó a su ahijado de bautizo, el General Enríquez, para que ocupara el Ministerio de Guerra y Marina, donde lo mantuvo por varios meses, con beneplácito del país, pues Enríquez Gallo era un individuo popular y de izquierda.

Un buen día, Páez comenzó a perseguir a los izquierdistas, motivado por los reaccionarios de su gabinete; entonces Enríquez Gallo comprendió que había llegado la hora de poner punto final a la Dictadura Civil, que no se apoyaba en nadie, y dio un Golpe de Estado que derrocó a su padrino Páez.

En efecto el 23 de octubre de 1937 a las 2 y 35 de la madrugada, llegaron a la Casa Presidencial, que estaba ubicada en la Mejía y Guayaquil, atrás de San Agustín, los Comandantes de la I y II Zona.

¿A qué se debe el honor de esta visita?, –les preguntó Páez–.

Los militares fueron los que le confiaron el cargo que usted tiene, señor Presidente, ahora le piden que renuncie, –exclamó uno de ellos–.

Y con toda tranquilidad Páez concluyó:

25 Javier Gomezjurado, *Historias y Anécdotas Presidenciales*, editorial UTPL, Loja, 2009.

26 Francisco Febres Cordero, *Los hijos del suelo*, Editorial Planeta del Ecuador, 2005.

27 Rodrigo Borja, *Recovecos de la historia*, Editorial Planeta del Ecuador, 2003.

Me extraña que mi ahijado Alberto Enríquez me haya traicionado. En fin, qué vamos a hacer:

Dictó enseguida la renuncia a la secretaria y la entregó sin decir una palabra más.

Al día siguiente, Páez a sus amigos íntimos les dijo:

En realidad no me extraña la cosa, pues ¡Alberto de chico me orinó y de grande me cagó!²⁸

A otra anécdota histórica Gomezjurado la denomina: “La ironía del mashca”:

En cierta ocasión, un grupo de militares había celebrado una fiesta de gran pompa, que terminada la parte oficial, un buen número de ellos continuaron en un centro de diversión.

Trago va y trago viene, se rompe la armonía y se forma la de Dios es cristo entre oficiales del Escuadrón Yaguachi, el mimado del dictador; y los del regimiento de Artillería Sucre, que parece ya tenía distanciamiento; y se pegan de lo lindo, sin que se hayan hecho presentes las armas de fuego.

Al día siguiente un jefe le dice al Dictador:

¿Qué le parece, mi general, el escándalo de anoche?. Usted que goza de ascendiente en ambos regimientos debe intervenir para que se restablezca la armonía.

Y el Mashca –que así lo apodaban al general–, con todo desparpajo y riéndose contesta:

Déjeles, Coronel, que se peguen; lo grave sería que se pongan de acuerdo.²⁹

En una que hace alusión al sobrenombre de Enríquez, Gomezjurado, la titula “El Sordo Piedra y el Mashca”, el relato es el siguiente:

Designado por el Ejército, jefe supremo, en 1937, recibió en su despacho a su cordial amigo, el simpático Benjamín “Sordo” Piedra, célebre por su agudeza e ingenio.

Vengo, –le dice Piedra a Enríquez–, a congratularme por tu promoción. No la aspiraba, mi querido Benjamín, pero tuve que aceptar la designación del Ejército –le respondió Enríquez–.

²⁸ Javier Gomezjurado, *Historias y Anécdotas Presidenciales*, Editorial UTPL, 2009, pp. 255-256.

²⁹ Javier Gomezjurado, op. cit., p. 259.

Es que mi parabién es, apreciado Alberto, por habésete ascendido de Mashca a Pinol.³⁰

Probablemente del que más anécdotas se pueden contar es de Guillermo Rodríguez Lara, las mismas que según “el Pájaro” Febres Cordero, dice que le gustaban mucho al general, tanto que las coleccionaba, y por ello decían que en su despacho tenía *El libro gordo de Petete*; debe ser cierta dicha afirmación ya que un sobrino del general Bombita, el periodista Byron Rodríguez escribió un anecdotario de la familia Rodríguez.

En amena tertulia entre colegas del Centro de Estudios Históricos, Edmundo Rivera Robayo “doctor Suquito”, porque “Suco” era su padre; compartió una anécdota personal con el general “Bombita”, él había escrito en agosto de 1978, en el diario *La Gaceta*, un artículo en el que comentó el fin de la dictadura militar y el retorno a la democracia, haciendo referencia no únicamente al Triunvirato sino también a los años del mando supremo por parte de Rodríguez Lara. A los pocos días de aquello, contó que, haciendo columna en un banco, se percató que dos puestos atrás de él estaba el general “Bombita”, entonces por consideración se acercó a ofrecerle el puesto, el mismo que cordialmente rechazó sin dejar de aprovechar aquello para preguntarle si era él quien había escrito el antes mencionado artículo en *La Gaceta*, cuando confirmó que sí, poniéndose muy serio, le increpó que en el mismo existía un grave error histórico y estaba en la obligación de corregirlo. Edmundo preguntó, entre preocupado y asustado, cuál era ese error que motivaba el reclamo; y el “expresidente”, como le gusta le llamen, le dijo que había escrito que al abandonar Carondelet se dirigió a Pujilí, su tierra, donde con su gente bailó un saltashpa, señalando que es imperdonable que no sepa que lo que bailó era un cachullapi.

La costumbre ecuatoriana de poner sobrenombres, “apodos” les decimos, está muy arraigada; en torno a ellos se cuentan historias, “cachos” les denominamos. Es así que, del “Ratón” Herrera como le decían sus amigos de adolescencia o “Biblioteca Anbulante”, identi-

30 *Ibíd.*, p. 260.

ficativo que usaba García Moreno para su asesor favorito; se narran muchas historias, al igual que del “Tanquista” Varea, del “Mashca” Enríquez o del “Bombita”. En algún momento puede resultar interesante realizar un estudio referencial de carácter histórico y socio-cultural de apodos o sobrenombres, apelativos, seudónimos o alias; con los que el pueblo recuerda a los políticos ecuatorianos.

Al concluir esta breve revisión histórica de estos gobiernos liderados o coliderados por cotopaxenses, podemos contar con elementos centrales de su gestión y uno que otro recoveco tragicómico de la vida política de la República, los mismos que por su trascendencia permanecen vigentes en el debate político nacional. Este contexto posibilita ensayar algunas respuestas generales ante la gran interrogante de la incidencia histórica que tuvieron los gobiernos presididos por cotopaxenses sobre las líneas de discusión y de transformación del sistema político ecuatoriano. Es así que conseguimos afirmar que:

- Es necesario tener presente que los estudios sobre el liderazgo y su incidencia histórica en las estructuras institucionales son fundamentales para comprender los potenciales derroteros en el funcionamiento del país.
- Es imprescindible profundizar en el análisis del impacto de los líderes políticos sobre la estructura orgánica del Ecuador, ello posibilita construir una memoria colectiva que se sustenta en la recuperación de la trascendencia histórica de las acciones u omisiones de los gobiernos de turno.
- Es relevante incorporar en la narración histórica, aquellos pasajes vivenciales que humanizan y acercan a los personajes y los hechos del pasado al ecuatoriano de a pie, aquel que no se identifica con “líderes” que no parecerían ser de carne y hueso, porque en más de una ocasión se ha cometido el error de magnificar las virtudes y disimular o callar los errores.
- Los liderazgos de los militares cotopaxenses que asumieron el poder político del país, se sustentaron en golpes de Estado caracterizados por asignar el mando a un actor que encarna los ideales institucionales, a los que se suman el carisma y

los méritos personales. Esta conjugación de factores, evitó caudillismos sangrientos y favoreció el impulso de políticas públicas de fuerte contenido social.

Bibliografía

- ALARCÓN, Cesar, *Diccionario Biográfico Ecuatoriano*. Imprenta Mariscal, Quito, 2010.
- AGUILAR AGUILAR, Felipe, *Ecuador contemporáneo*, UNAM, México, 1991.
- ARGÜELLO, Carlos, *Personajes Militares*. Centro de estudios Sociales, Escuela Politécnica del Ejército, Quito, 1999.
- AVILÉS PINO, Efrén, *Enciclopedia del Ecuador*. Ver en: <https://www.encyclopediadeecuador.com/personajes-historicos/gral-jose-maria-urbina/>
- BARRIGA, Franklin, *Historia de la Academia Ecuatoriana de la Lengua*, Quito, 2012.
- BARRIGA, Leonardo, *Crónicas y Ficciones*, Ediciones Amauta, Quito, 2008.
- , *Historia de Tacunga y su provincia*. Ediciones Amauta, Quito, 2021.
- BORJA, Rodrigo, *Recovecos de la historia*, Editorial Planeta del Ecuador, 2003
- BRAVO, Klever y Pérez, Diego “El Gobierno Revolucionario Nacionalista Ecuatoriano del General Guillermo Rodríguez Lara (1972–1976): Liderazgo, transformaciones y claves sobre el sistema político ecuatoriano.” *Revista PUCE*. ISSN: 2528-8156. Num. 110. 3 mayo 2020 - 3 noviembre de 2020, pp. 161-182, 2020.
- Boletín N° 2 (2012). Academia Nacional de Historia Militar. Quito.
- CONTE DE FORNES, Beatriz Margarita, *Gabriel García Moreno: la historia y la historiografía*, 1° edición, Zeta Editores, Mendoza, 2013, p.73. Ver en: https://bdigital.uncuyo.edu.ar/objetos_digitales/10813/contesdefornes-librosobregabrielgarciamoreno.pdf (25-11-2022)

CORAL, Hector, *Vida y Obra del señor general Alberto Enríquez Gallo*. Ediciones del Banco Central del Ecuador, Quito, 1988.

CUEVA, Agustín, *El proceso de dominación política en el Ecuador*, Editorial Planeta, Quito, 1997.

FEBRES CORDERO, Francisco, *Los hijos del suelo*, Editorial Planeta del Ecuador, 2005.

GALARZA, Jaime, "Ecuador: en la era del Cóndor", pp.120-134. *A 40 años del Cóndor*. Instituto de políticas públicas en derechos humanos del MERCOSUR, 2015.

GALINDO, Mauricio, *Una sola vía, un solo camino: el desarrollo. la formación ideológica militar y la administración del nacionalismo revolucionario (1972-1975)*. Tesis para obtener el título de maestría en Ciencias Sociales con mención en Sociología, FLACSO, Quito, 2015.

GOMEZJURADO, Javier, *Historia y Anécdotas Presidenciales*. Editorial UTPL, Ecuador, 2009.

JÁCOME, César, *Monografía del cantón Pujilí*. Editorial Abya-Yala, Quito, 2009.

La Hora, Píllaro o la Cuenca del Relámpago, 30 de julio de 2006. Ver en: <https://www.lahora.com.ec/noticias/p-llaro-o-la-cuenca-del-rel-mpago/> (25-11-2022).

MACÍAS, Edison, *General Guillermo Rodríguez Lara*. Colección líderes militares. Centro de Estudios Históricos del Ejército. Vol 34, s/a.

-----, *El Ejército Ecuatoriano y su presencia protagónica en la vida republicana del siglo XIX*, tomo 3, Quito, 2007

PÉREZ PIMENTEL, Rodolfo, *Urbina Viteri José María*. Ver en: <https://rodolfoperezpimentel.com/urbina-viteri-jose-maria/> (25-11-2022)

-----, *Herrera Egas Pablo*. Ver en: <https://rodolfoperezpimentel.com/herrera-egas-pablo-2/> (24-11-2022)

QUINTERO, Rafael y Silva, Erika, *Ecuador una nación en Ciernes*, 4ta edición, Editorial Universitaria, Quito, 2001.

SERNA, David y otros, *Estudio biográfico Guillermo Rodríguez Lara*, ESPEL, 2016, p.5. Ver en: <https://es.slideshare.net/jordysamueltororojas/gral-guillermo-rodriguez-lara-64320582>

ULLOA, Francisco, *Cotopaxi, Análisis de su División Político Administrativa*. Editorial UTC, Latacunga, 2013.



La Academia Nacional de Historia es una institución intelectual y científica, destinada a la investigación de Historia en las diversas ramas del conocimiento humano, por ello está al servicio de los mejores intereses nacionales e internacionales en el área de las Ciencias Sociales. Esta institución es ajena a banderías políticas, filiaciones religiosas, intereses locales o aspiraciones individuales. La Academia Nacional de Historia busca responder a ese carácter científico, laico y democrático, por ello, busca una creciente profesionalización de la entidad, eligiendo como sus miembros a historiadores profesionales, entendiéndose por tales a quienes acrediten estudios de historia y ciencias humanas y sociales o que, poseyendo otra formación profesional, laboren en investigación histórica y hayan realizado aportes al mejor conocimiento de nuestro pasado.

Forma sugerida de citar este artículo: Ulloa Enríquez, Francisco, "Incidencia histórica de actores políticos de Cotopaxi en el ejercicio del poder en el Ecuador", *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol. C, N°. 208-B, julio - diciembre 2022, Academia Nacional de Historia, Quito, 2023, pp.165-187